

ÍNDICE

NOTAS PRELIMINARES, Patricio Urquiza.....	17
SIGLAS Y ABREVIATURAS	21

1. LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL

CONSIDERACIONES GENERALES	25
1.1. CANCIONES.....	30
1.1.1. Colecciones	30
1.1.2. Clasificación.....	37
1.1.2.1. Canciones de ronda y cuestación.....	38
1.1.2.2. Canciones de cuna.....	39
1.1.2.3. Canciones infantiles.....	39
1.1.2.4. Canciones de danza	41
1.1.2.5. Canciones de oficios.....	43
1.1.2.6. Canciones báquicas.....	44
1.1.2.7. Canciones satírico-humorísticas.....	45
1.1.2.8. Canciones religiosas.....	46
1.1.2.9. Baladas y romances.....	48
1.1.2.10. Canciones de amor	54
1.1.2.11. Otras canciones.....	58
1.2. CUENTOS Y LEYENDAS	58
1.2.1. Colecciones	59
1.2.2. Clasificación.....	65
1.2.2.1. Cuentos de animales.....	66
1.2.2.2. Cuentos de magia	66

1.2.2.3.	Cuentos religiosos.....	68
1.2.2.4.	Cuentos románticos y novelescos	68
1.2.2.5.	Chistes y anécdotas.....	69
1.3.	FORMAS ETNOPOÉTICAS BREVES, NO MUSICALES.....	71
1.3.1.	Refranes.....	71
1.3.2.	Adivinanzas.....	73
1.3.3.	Chiquitos.....	75
1.3.4.	Retahilas enumerativas	75
1.3.5.	Epitafios e inscripciones varias	76
1.4.	TEATRO POPULAR	78
1.4.1.	Orígenes y formas parateatrales.....	78
1.4.1.1.	El bertsolari.....	79
1.4.1.2.	Los errandos	80
1.4.1.3.	Las mascaradas	81
1.4.2.	Farsas chariváricas.....	83
1.4.3.	Pastorales	92
1.4.4.	Comedias de Carnaval.....	102

2. SIGLOS XIV y XV

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	107
2.1. POESÍA DEL FIN DE LA EDAD MEDIA	109
2.1.1. Cantares épicos.....	109
2.1.2. Elegías femeninas.....	116
2.2. ORACIONES (<i>PATER NOSTER TXIKIA...</i>).....	119
2.3. LA CARTA DE MACHIN DE ÇALBA (1415)	119
2.4. REFRANES	120

3. SIGLO XVI

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	125
3.1. POESÍA.....	131
3.1.1. El primer libro escrito en euskara: <i>Linguae Vasconum Primitiae</i> , Benat Dechepare (Burdeos, 1545).....	131
3.1.2. Versos y poemas sueltos	135
3.1.2.1. La canción de Musiu Chanfarron (1545)	135

3.1.2.2.	<i>Gure printzipe</i> don Henrike Jaunari (1553)	136
3.1.2.3.	Juan de Amendux, <i>Hemen natza ortzirik</i> (1564).....	137
3.1.2.4.	Domingo de Aranguren, <i>Orain negua bada ere</i> (1566).....	138
3.1.2.5.	El canto de Lelo (c.1590)	139
3.1.2.6.	La traducción del salmo <i>Miserere Mei</i>	139
3.1.3.	Cancioneros y poemas perdidos	140
3.2.	PROSA.....	142
3.2.1.	Joanes Leizarraga, traductor del Nuevo Testamento y de opúsculos protestantes (1571)	142
3.2.2.	La Doctrina Christiana de Sancho de Elso (1561)	148
3.2.3.	La Doctrina Christiana de Juan Perez de Betolaza (1596).....	149
3.2.4.	Cartas familiares y de espionaje	149
3.2.4.1.	Fray Juan de Zumarraga (1537).....	149
3.2.4.2.	Bertrand de Echauz (1584)	150
3.2.4.3.	Isabel Lobiano Ibissate (1596).....	150
3.2.4.4.	Carlos de Luxe, el Sr. de Garro y la Sra. de Urtubie (1595-1598)	151
3.3.	COLECCIONES DE REFRANES.....	151
3.3.1.	Los refranes de Esteban de Garibay (1592...).....	151
3.3.2.	Refranes y sentencias comunes en Bascuence declarados en romance (1596)	155
3.4.	TEATRO	155
3.4.1.	Piezas perdidas	155
3.4.2.	Perucho, personaje vasco del teatro castellano	156

4. SIGLO XVII

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	161
4.1. POESÍA.....	167
4.1.1. Poesía religiosa.....	167
4.1.1.1. Los poemas de los concursos de las fiestas del Corpus de Pamplona (1609-1610)	167
4.1.1.2. Joanes Etcheberri de Ziburu y el grupo de San Juan de Luz.....	170
4.1.1.3. Villancicos y otros poemas	177
4.1.2. Poesía amorosa	179

4.1.2.1.	Arnaud d'Oihenart, <i>O'ten gaztaroa neurthizetan</i> (1657)	179
4.1.2.2.	La poesía galante vizcaina	184
4.1.3.	Poesía laudatoria.....	187
4.1.4.	Poesía satírica.....	189
4.1.5.	Poesía histórico-narrativa	191
4.1.6.	Otros poetas y poemas	193
4.2.	PROSA.....	193
4.2.1.	Prosa religiosa.....	193
4.2.1.1.	El grupo de San Juan de Luz-Ziburu-Sara.....	194
4.2.1.1.1.	Etienne Materre	194
4.2.1.1.2.	Jean Haramboure	196
4.2.1.1.3.	Pierre d'Argaignarats.....	197
4.2.1.1.4.	Pedro de Aguerre «Axular» y su Gero (1643).	197
4.2.1.1.5.	Jean d'Arambillaga	201
4.2.1.1.6.	Silvain Pouvreau	202
4.2.1.2.	Juan de Tartas y otros autores suletinos	203
4.2.1.3.	Catecismos y otros textos religiosos vasco-peninsulares	205
4.2.2.	Prosa profana.....	209
4.2.2.1.	Las cartas.....	209
4.2.2.2.	Los textos de gramáticas, navegación y veterinaria	210
4.3.	COLECCIONES DE REFRANES: BERTRAND DE SAUGUIS, LOPE DE ISASTI, ARNAUD D'OIHENART Y JACQUES DE BELA	214
4.4.	TEATRO: <i>JUNDANE JAKOBE HANDIAREN TRAGERIA</i> (1634).....	217

5. SIGLO XVIII

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	233
5.1. POESÍA.....	238
5.1.1. Cancioneros	238
5.1.2. Poesía religiosa.....	239
5.1.2.1. Villancicos	239
5.1.2.2. Gozos	242
5.1.2.3. Misiones, novenas y otras obras religiosas.....	243
5.1.3. Poesía amorosa	247
5.1.4. Poesía laudatoria.....	249

5.1.5. Poesía satírico-jocosa.....	252
5.1.6. Poesía histórico-narrativa.....	257
5.1.7. Otros poetas y poemas.....	257
5.2. PROSA.....	258
5.2.1. Prosa religiosa.....	258
5.2.1.1. Catecismos.....	259
5.2.1.2. Sermonarios.....	261
5.2.1.3. Traducciones y otras obras de devoción.....	263
5.2.2. Prosa didáctico-ensayística profana.....	269
5.2.2.1. Retórica.....	269
5.2.2.2. Filosófica.....	271
5.2.2.3. Político-histórica.....	273
5.2.2.4. Epistolar.....	277
5.2.2.5. Tratados varios de educación, caza y veterinaria.....	277
5.3. COLECCIONES DE REFRANES.....	278
5.4. EL TEATRO.....	279
5.4.1. Farsas.....	279
5.4.2. Pastorales.....	281
5.4.3. El <i>Acto para la Noche buena</i> de Pedro Ignacio de Barrutia.....	283
5.4.4. La obra teatral del Conde de Peñaflores.....	285

6. SIGLO XIX

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	297
6.1. POESÍA Y BERTSOLARISMO.....	303
6.1.1. Cancioneros, poemarios y tratados de poética.....	303
6.1.2. Poesía religiosa.....	304
6.1.2.1. Villancicos.....	304
6.1.2.2. Gozos.....	306
6.1.2.3. Misiones, novenas y otras obras religiosas.....	307
6.1.3. Fabulistas.....	307
6.1.4. Poesía amorosa.....	310
6.1.5. Poesía laudatoria.....	314
6.1.6. Poesía satírico-jocosa.....	316
6.1.7. Poesía histórico-narrativa.....	320
6.1.8. Otros poetas y poemas.....	321
6.1.9. Los Juegos Florales.....	324
6.1.10. Introducción a la historia del bertsolarismo.....	330

6.1.10.1. Consideraciones generales.....	330
6.1.10.2. La generación de «Pernando Amezketarra»	331
6.1.10.3. Los <i>bertso-paperas</i> u hojas volantes.....	333
6.1.10.4. La generación de «Xenpelar»	334
6.1.10.5. Los bertsolaris de fin de siglo	336
6.2. PROSA.....	337
6.2.1. Religiosa	337
6.2.1.1. Catecismos	337
6.2.1.2. Sermonarios y tratados varios de devoción	339
6.2.1.3. Vidas de Santos.....	346
6.2.1.4. Traducciones y obras varias.....	348
6.2.2. Prosa didáctico-ensayística profana.....	352
6.2.2.1. Retórica	352
6.2.2.2. Filosófica.....	354
6.2.2.3. Político-histórica.....	356
6.2.2.4. Epistolar	363
6.2.2.5. Periodística.....	364
6.2.2.6. Tratados varios.....	365
6.2.3. Narrativa	369
6.2.3.1. Colecciones de cuentos	369
6.2.3.2. Leyendas	370
6.2.3.3. La novela.....	373
6.3. TEATRO.....	376
6.3.1. Teatro popular suletino	376
6.3.2. El nuevo teatro	379
6.3.2.1. La escuela labortana	380
6.3.2.2. La escuela donostiarra.....	381
6.3.2.3. La escuela vizcaina.....	386

7. SIGLO XX

JOSU CHUECA, INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	391
7.1. JOSÉ RAMÓN GARCÍA, EL BERTSOLARISMO DEL SIGLO XIX AL XXI	402
7.1.1. Regreso al futuro	402
7.1.2. Bertsolaris del siglo XXI. ¿Qué son? ¿Qué hacen? ¿Qué valen?..	403

7.1.2.1.	Arraigo social del bertsolarismo	404
7.1.2.2.	Niveles y campos de acción del bertsolarismo actual..	404
	7.1.2.2.1. El bertsolarismo como espectáculo	404
	7.1.2.2.2. El bertsolarismo como actividad lúdica	405
	7.1.2.2.3. El bertsolarismo en la enseñanza reglada....	405
	7.1.2.2.4. El bertsolarismo en los medios de comuni- cación	406
	7.1.2.2.5. La Asociación de Aficionados al <i>Bertso</i> : autorregulación.....	406
7.1.2.3.	El bertsolarismo como alternativa integrada en la cul- tura de masas	407
7.1.3.	Estatus del bertsolarismo a principios del siglo xx	409
7.1.3.1.	Las dos ramas del bertsolarismo	410
7.1.3.2.	El bertsolarismo no improvisado: los <i>bertso-paperak</i> ...	412
	7.1.3.2.1. Última ejecución pública en Guipúzcoa: 1900	412
	7.1.3.2.2. <i>Bertsolariya</i> : 1931-1932.....	415
7.1.3.3.	Reivindicación de la poesía oral: 1930, Manuel Lekuona en Bergara	416
7.1.3.4.	Los primeros campeonatos	421
7.1.4.	El bertsolarismo como discurso retórico oral e improvisado.....	425
7.1.5.	Bertsolarismo marginal en un contexto homogéneo: 1900-1936	429
	7.1.5.1. El paradigma del bertsolarismo clásico: Txirrita	429
	7.1.5.2. La tradición vizcaína: Kepa Enbeita «Urretxindorra»	433
7.1.6.	Tiempo de silencio: 1936-1945	436
7.1.7.	El bertsolarismo de supervivencia: 1945-1960.....	440
	7.1.7.1. La referencia fundamental: Basarri y Uztapide.....	440
	7.1.7.2. Renacer del bertsolarismo en el País Vasco-francés: Teodoro Hernandorena.....	442
	7.1.7.3. Vizcaya: Alfontso Irigoien	443
7.1.8.	El bertsolarismo de la resistencia: 1960-1979	443
	7.1.8.1. <i>Auspoa</i> : el fuelle	445
	7.1.8.2. Los cuatro campeonatos de los sesenta	445
	7.1.8.3. Lazkao Txiki	447
	7.1.8.4. Xalbador	448
	7.1.8.5. Antes y después de Franco. Lopategi y Azpillaga.....	451

7.1.9.	De cantar al pueblo a cantar para el público: 1980-1998.....	453
7.1.9.1.	Amuriza.....	453
7.1.9.2.	De Amuriza a Egaña.....	459
7.1.9.3.	El bertsolarismo del distanciamiento: Andoni Egaña..	462
7.1.9.4.	El bertsolarismo multipolar: últimas generaciones	471
7.1.10.	Nota bibliográfica.....	475
7.1.11.	Bibliografía complementaria.....	477
7.2.	IÑAKI ALDEKOA. LA POESÍA DEL XX	480
7.2.1.	La poesía anterior a 1930.....	481
7.2.2.	Lizardi, Lauaxeta y Orixe	482
7.2.3.	Jon Mirande: la modernidad europea	486
7.2.4.	Gabriel Aresti: del simbolismo a la poesía social.....	488
7.2.5.	La irrupción del mundo personal: Mikel Lasa y Arantxa Urretabizkaia. Reivindicación del poema como artefacto lingüístico: Ibon Sarasola	490
7.2.6.	La reivindicación de la esencia: Bitoriano Gandiaga y Juan Mari Lekuona	493
7.2.7.	La poesía de Koldo Izagirre y Joseba Sarrionaindia.....	495
7.2.8.	La neovanguardia: Bernardo Atxaga.....	496
7.2.9.	El viaje como metáfora de la poesía: Joseba Sarrionaindia y Felipe Juaristi.....	498
7.2.10.	El grupo Susa. Iñigo Aranbarri, Xabier Montoia	501
7.3.	MARÍA JOSÉ OLACIREGUI, UN SIGLO DE NOVELA EN EUSKERA.....	504
7.3.1.	Consideraciones preliminares	504
7.3.2.	Orígenes y desarrollo de la novela vasca en la primera mitad del siglo XX. Bajo la sombra del costumbrismo	507
7.3.3.	Modernidad(es) de la novela vasca.....	523
7.3.3.1.	Del existencialismo al experimentalismo (1957-1976).	525
7.3.3.2.	La novela vasca en la actualidad. Consolidación y diversificación de tendencias (1977-1998).....	538
7.3.3.2.1.	Lo lírico en la novela vasca actual: novelas poemáticas, de memorias o testimoniales....	542
7.3.3.2.2.	De la fantasía al realismo psicológico. La trayectoria novelística de Bernardo Atxaga (1951-).....	550
7.3.3.2.3.	Ramón Saizarbitoria: la memoria como eje de las novelas de la década de los 90.....	557
7.3.3.2.4.	Novela negra y policíaca.....	561
7.3.3.2.5.	Anjel Lertxundi (1948-): eclecticismo y experimentación novelesca	564

7.3.3.2.6. Ecos sudamericanos en la novela de Joan Mari Irigoien (1948-).....	570
7.3.3.2.7. Aingeru Epaltza (1960-). Frescura y novedad narrativa	574
7.3.3.2.8. En la senda del realismo.....	577
7.3.3.2.9. Para finalizar: otras tendencias	583
7.3.4. Bibliografía selecta sobre la novela vasca del siglo XX.....	585
7.4. XABIER ALTZIBAR, EL ENSAYO DEL XX	589
7.4.1. ¿Qué es el ensayo?.....	589
7.4.2. Condiciones específicas, evolución y problemas del ensayo en euskera	595
7.4.3. Jean Etchepare (1877-1935).....	598
7.4.4. La posguerra: Salvatore Mitxelena.....	603
7.4.5. Ensayo en las revistas de la posguerra.....	606
7.4.6. Jon Mirande	607
7.4.7. Koldo Mitxelena.....	609
7.4.8. José Luis Álvarez <i>Txillardegí</i>	612
7.4.9. La contribución del grupo y revista <i>Jakin</i>	614
7.4.10. Rikardo Arregi	614
7.4.11. Inicios de un camino hacia la institucionalización del ensayo	615
7.4.12. José Azurmendi	616
7.4.13. Otros autores	620
7.4.14. Premios Mikel Zarate y otros.....	622
7.4.15. Memorias	624
7.4.16. Ensayos de crítica literaria	625
7.4.17. Algunas conclusiones	625
7.5. PATRICIO URQUIZU, TEATRO DEL XX.....	628
7.5.1. El teatro popular suletino	628
7.5.2. Toribio Alzaga y Euskal Iztundea (1915-1936).....	633
7.5.3. El día del teatro vasco (1934-1936)	637
7.5.4. El teatro durante la guerra civil y el franquismo	638
7.5.5. Segunda etapa de Euskal Iztundea (1953-1981).....	639
7.5.6. Pierre Larzabal y Antonio Labaien.....	640
7.5.7. Gabriel Aresti y Bernardo Atxaga.....	642
7.5.8. La literatura dramática en la década del 90	643
BIBLIOGRAFÍA.....	649
ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS Y DE OBRAS VASCAS CITADAS	663

*Frantzian ezpada ere, Españakoa bedere:
bada errege, enperadore, phüntzela ja ez tüke.*

[1. Cabello rubio mi amada / y color encarnado, / blanca la piel de la mano, como plata fina; / y ella misma encantadora sobre todas las demás / 6. Dadle por marido / el rey de Francia; / si no en Francia, por lo menos el de España / pero sea rey o emperador, no la tendrá doncella.]

La variante censurada del cuarto verso de la estrofa 6 dice: *Españakoa ezin bada, zerbeit enperadore* «si no puede ser el de España, algún emperador» (LBNZ, 485). El estudio pormenorizado del repertorio amoroso exigiría un volumen dedicado en exclusiva, por lo que valgan de muestra estos detalles de donde se deduce que la imagen de la mujer no se halla tan idealizado como se supone ordinariamente.

1.1.2.11. Otras canciones

En esta última sección que podríamos denominar *varia*, sólo vamos a citar algunos subgéneros que no por ello son menos interesantes, como las canciones que Haritschelhar denomina de «circonstance», en general, loas en honor de algún personaje importante, o sea, canciones laudatorias, canciones de guerra (que hablan en el XVII de las habidas con los holandeses, o entre españoles y franceses durante los siglos XVI-XIX, las guerra civiles entre carlistas y liberales en el XIX...) e himnos patrióticos varios, canciones de juegos y competiciones (de pelotaris, leñadores, levantadores de piedra, de regatas...), canciones filosóficas y morales, incluso no faltan las dedicadas a un personaje que es la personificación de la miseria y el hambre llamado Betiri Sanz.

Gran parte de las canciones enumeradas fueron remodeladas y manipuladas en el poema mayor escrito según el modelo finés, por Nicolás Ormaetxea «Orixe» a mediados de este siglo y titulado *Eskualdunak*¹²⁵ «Los vascos», que como bien los definía Ithurriague¹²⁶, recogiendo las palabras de Voltaire, son un pueblo que canta...

1.2. CUENTOS Y LEYENDAS

Definir los cuentos y las leyendas no es nada fácil, ya que sus propios nombres pueden dar lugar a equívocos. De todos modos, se acepta generalmente que son una de las más antiguas formas de literatura popular de transmisión oral, que sigue viva como lo demuestran las innumerables recopilaciones de cuentos fol-

¹²⁵ Nikolas ORMAETXEA «Orixe», 1950, *Euskaldunak*. Añamendi, Zarautz.

¹²⁶ Jean ITHURRIAGUE, 1947, *Un peuple qui chante*. Les Basques. Edimpress. Paris.

klóricos, exóticos, o fantásticos. Menéndez Pidal¹²⁷ al hablar de los mismos dice que, *el cuento de tradición popular nace y vive como un género esencialmente oral, y es la producción artística que surge antes que ninguna otra producción literaria.*

En el estudio preliminar a una antología de leyendas de la literatura universal, García de Diego¹²⁸ al intentar definir de algún modo las leyendas señala que, *la leyenda es una narración tradicional fantástica, esencialmente admirativa, generalmente puntualizada en personas, época y lugar determinados.*

Caro Baroja¹²⁹, por su parte, al tratar del tema considera que la palabra leyenda, por ejemplo, aunque etimológicamente signifique lo que se lee o se ha de leer (*litterae, scripturae...*) su definición general es la de *relación de sucesos que tienen más de tradicionales que de historias verdaderas.*

Max Muller¹³⁰ al comentar una obra de W.K. Kelly sobre las curiosidades de las tradiciones indoeuropeas y el folklore, dice a propósito de los cuentos, denominados habitualmente en alemán como *Mährchen*, que si han de llegar a ser un asunto de estudio científico, el primer trabajo que hay que realizar es hacer remontar cada cuento moderno a una leyenda más antigua y cada leyenda a un mito primitivo.

En esta línea Mircea Eliade¹³¹ ha demostrado que muchos cuentos no son más que versiones degradadas de mitos de héroes divinos que deben sufrir pruebas iniciáticas, como la lucha con el dragón, el descenso a los infiernos, la muerte seguida de una resurrección milagrosa, etc.

En el capítulo dedicado a la emigración de las fábulas Muller además de darnos el árbol genealógico del *Pañka-tantra*, nos recuerda que en el siglo XIII se dan en España las traducciones del árabe al latín y al castellano, que la traducción en versos latinos hecha por Baldo directamente del árabe al latín se denominó *Aesopus alter* y que numerosas traducciones de las fábulas indias realizadas en los siglos XI, XII y XIII, se hicieron más populares que la Biblia o cualquier libro, ya que se introdujeron en los sermones, las homilias y las obras de moral. Fueron aclimatadas, localizadas, moralizadas en tales términos que es ya casi imposible reconocer su fisonomía oriental bajo sus rústicos disfraces.

1.2.1. Colecciones

Es sobre todo en Alemania con los hermanos Jakob y Melchor Grimm, como empiezan a recogerse metódicamente a principios del siglo XIX los cuen-

¹²⁷ Ramón MENÉNDEZ PIDAL, 1958, *Antología de cuentos*. Labor, Barcelona, XXII.

¹²⁸ Víctor GARCÍA DE DIEGO, 1958, *Antología de leyendas de la Literatura Universal*. Labor, Barcelona, 3.

¹²⁹ Julio CARO BAROJA, 1991, *De los Arquetipos y Leyendas*. Istmo, Madrid.

¹³⁰ Max MULLER, 1918, *La mitología comparada. Los cuentos y tradiciones populares. Los usos y costumbres*. La España moderna, Madrid.

¹³¹ Mircea ELIADE, 1957, *Mythes, rêves et mystères*. Paris.

tos populares y las leyendas alemanas. Su ejemplo se extiende a otros países, pero ello no quiere decir que no se dieran otros intentos anteriores en diversas naciones y que narraciones sueltas aparecieran de vez en cuando en autores conocidos al final de la Edad Media.

Así, Lope García de Salazar al tratar del linaje de los Abedaño nos da una narración que es habitual también en otros casos por el estilo. En el siglo XVI en España escritores como Juan de Timoneda, Luis de Zapata de Chaves, Melchor de Santa Cruz, Juan de Arguijo... gustaban de recoger en sus obras cuentos e historietas en las que se reían de frailes, caballeros, hospederos, cardenales y, como no, de negros y vizcainos. Entre estos autores hemos de ubicar también, al historiador vasco Garibay¹³² que recogió diversas historietas en castellano, cuyos paralelos en la cuentística vasca son evidentes.

Como señala Muller muchos cuentos de la tradición tanto oriental como clásica se aclimataron en los tratados de moral, y no es raro que en autores como Axular, aparezca remodelada esta tradición, según la ha estudiado Patxi Salaberri¹³³, dándonos un muestrario de 90 narraciones breves clásicas enmarcadas en el *Gero...* de 1643. Algo más tarde, indica Jean Baptiste Orpustan¹³⁴, también Juan de Tartas hace uso de las fábulas esópicas para ilustrar sus consejos prosificándolas, e Inazio Mujika¹³⁵ estudia cómo subsiste el mismo procedimiento en el escritor guipuzcoano de principios del XIX Juan Bautista Aguirre.

De todos modos, podemos considerar que el primer cuento vasco editado lo recoge Oihenart¹³⁶ en su refrán n.º 373, que dice así:

Orhin ekhia bero. Ihardespena: Han izanik hona niz. [...] *Behiala, hegaztiak mintzo zirenean, xori bat neguan hotzez hila habia bati arrimatu zela, eta hura bertze xori batez hartua edirenik, haren hantik ateratzeko, sinhets arazi nahi uken ziola, Orhin ekhia bero zela; ordea bertzeak haren mina ezaguturik, inhardetsi ziola, bazakiela Orhiko berri, ezi hantik etorri-berri zela.*

[En Orhi —montaña del Pirineo—, hace calor. Contestación: Acabo de estar allí. [...] Antiguamente, cuando las aves hablaban, un pájaro muerto de frío se arrimó a un nido, y hallándolo ocupado por otro pájaro, para echarlo de allí le quiso hacer creer que el sol calentaba en el Orhi; pero habiendo el otro adivi-

¹³² Federico SÁINZ DE ROBLES, 1943, «Esteban de Garibay y Zamalloa (1533-1599). Cuentos viejos de la vieja España. (Del siglo XIII al siglo XVIII)», pp. 473-497. Aguilar, Madrid. Trad. al vasco por Patri URKIZU, 1987, *Behin errementari batek... Garibairen istoriotxoak*. Txertoa, Donostia.

¹³³ Patxi SALABERRI, 1998, *Axularren historiak*. Pamiela. Iruñea.

¹³⁴ Jean BAPTISTE ORPUSTAN, 1996, «La fable dans la littérature basque», *Lapurdum I*, 141-157.

¹³⁵ Inazio MUJIKA, 1991.2, «Ipuingintzaz», *RIEV*, T. XXXVI, 301-313; 1996, *Agirre, arpoi baten eran*. Alberdania. Irun.

¹³⁶ Arnaud OIHENART, 1657, *Les proverbes basques...*, Paris, 33.

nado su deseo le respondió que estaba informado de lo que pasaba en el Orhi, pues acababa de llegar de allí.]

Tenemos también noticias por lo menos desde el siglo XVIII, de que en la especie de «veladas literarias» con las que se entretenían los jóvenes en las *artazuriketak*, faenas de trabajo doméstico y reuniones para deshojar el maíz de su perifolla, no faltaban historias y cuentos de todo tipo, como ya hemos señalado¹³⁷.

Humboldt en su viaje a España de 1801, al pasar por el País Vasco y concretamente enfrente de la isleta de Izaro junto a Bermeo, narra la siguiente historia que le contó un acemilero charlatán con el que viajaba, a propósito de un fraile franciscano que vivía en el convento de la isla:

Un fraile de la misma habría tenido una amante en Bermeo, y como la isla no está muy lejos de la orilla, pasaba a nado todas las noches. Para esta travesía nocturna le tendría de señal ella desde su ventana una antorcha. Pero una vez el diablo habría hecho aparecer la antorcha en otro sitio de la costa muy alejado, y el engañado fraile se habría ahogado.

Como la semejanza de este cuento con la historia de Hero y Leandro me llamó la atención, inquirí si habría otras narraciones semejantes, y me enteré de que muchas fábulas griegas se hallan con pocas alteraciones en narraciones vascongadas. Se me trajo la historia de Polifemo, que a causa de su voracidad se llama Gargantúa, los trabajos de Hércules y en especial la fábula de Dejanira, que se le atribuyen al *Chomin sendo*, el fuerte Domingo, la historia del vellocino de oro, que se ha transformado en una historia de pastores, etc.

Ningún pueblo lleva tan lejos quizás la pasión por los cuentos como los vascongados. Corren también una gran cantidad de ellos entre el pueblo y hasta hay diferentes clases. Una es la *de los duendes*. A éste pertenece, p. ej., uno muy conocido, *Anton bildurbagea*, Antonio sin miedo. Otra clase son los de las imposibilidades, *de los imposibles*, como p. ej., la historia de la vida del no nacido, etc. Con gran alborozo hubiera recogido noticias más exactas sobre estos cuentos populares. Solo que, como únicamente existen en boca del pueblo, sería necesario un completo desembarazo en la comprensión del vascuence y una permanencia todavía más larga para coleccionarlos de este manantial. Pero los hombres, que no pertenecen al pueblo, en parte no los conocen, en parte desdeñan el ocuparse en eso. También me aseguraron algunos que el atractivo de estas narraciones está tan íntimamente unido con el idioma, que en castellano pierden toda gracia, y en realidad sucede esto con toda poesía popular, a la que en cierto modo pertenecen también los cuentos, pues es siempre la expresión más natural y más peculiar de la fantasía nacional.

Si en la semejanza de algunas narraciones vascas con fábulas griegas se han de buscar vestigios medio desaparecidos de un antiguo origen común,

¹³⁷ Patri URKIZU, 1995-1, «Artazuriketak eta kontagintza», *Euskera*, Bilbo. Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca, 153-160.

es cosa que me sería permitido dudar. Esta semejanza me parece, como sin duda también a menudo la que hay entre idiomas tenidos por emparentados, más bien originarse por sí misma. El campo, sobre el que revolotea la fantasía inventora de cuentos, tiene que ser el mismo por todas partes, porque la fantasía y las pasiones humanas lo son, y porque también las localidades particulares, con que se relacionan ciertas fábulas (como p. ej., la historia de Hero y Leandro) se repiten por todas partes. La peculiaridad del carácter nacional hace solo que un pueblo se detenga más en una situación, el otro en otra, de este campo, y la multiplicidad irregular de la imaginación ensarta combinaciones posibles siempre de diferente manera. En verdad sería interesante en este respecto el recorrer de una vez con mirada escrutadora todo el dominio conocido de la fábula, e indicar aunque solo sea con perfiles muy indecisos el ciclo, que recorre en él la imaginación; pero trazar otra vez en el mismo los distritos peculiares de cada época y nación. Pues evidentemente forman p. ej., las fábulas griegas, las narraciones orientales, y las aventuras caballerescas de la Europa occidental clases propias, pero grandes, en que se pueden distinguir a su vez matices más finos¹³⁸.

La cita humboldtiana no tiene pérdida, ya que vemos en ella ideas sobre los problemas fundamentales de la crítica narrativa, el origen de los cuentos, la monogénesis y la poligénesis, la transmisión, la semejanza, la clasificación, los ciclos, etc.

Es tan conocida la historia de amor de Hero y Leandro, probablemente de origen alejandrino, y tan utilizada por autores como el poeta griego tardío Museo, Ovidio, Alfonso X el Sabio, Berceo, Marot, Boscán, Schiller, etc., que no vamos a insistir en ella, sino decir que sóloamente es de lamentar que Humboldt no conociera mejor la lengua y no tuviera más tiempo para hacer la colección que se hubiera adelantado en más de cien años a la de Azkue.

José Miguel Barandiarán¹³⁹ casi siglo y medio más tarde recoge y edita durante su exilio también versiones del Juan sin miedo.

Jean Duvoisin, aunque no el primero en editar, sí fue uno de los primeros en recoger estos materiales populares hacia 1832, reelaborarlos y editarlos más tarde en 1883, en una versión bilingüe vasco-francesa titulada, *Baigorriko Zazpi Liliak* «Los siete flores de Baigorri»¹⁴⁰.

¹³⁸ Wilhelm FREICHER VON HUMBOLDT, ed. 1975, *Los vascos. Apuntaciones sobre un viaje por el País Vasco en primavera del año 1801*. Trad. Telesforo Aranzadi, Auñamendi, Donostia, 151-153.

¹³⁹ José Miguel BARANDIARÁN, 1947, «Leyendas vascas. Versiones y variantes de «Mutil bildurgabea» o Juan sin miedo», *Gernika*. Eusko Ikaskuntza, Estudios Vascos 2, San Juan de Luz, 189-199.

¹⁴⁰ Jean DUVOISIN, 1883, «Baigorriko Zazpi liliak. Les sept fleurs de Baigorri et la reine des sept fleurs. La légende basque. *Revue des Basses Pyrénées et des Landes*. Paris. Reed., 1987, Juan San Martín, Elkar, Donostia.

Narraciones cortas, así como refranes en euskera empezaron a publicarse a mediados de siglo en los Almanques y calendarios de los labradores, como *Escualdun laborarien adiskidea*¹⁴¹ «El amigo del agricultor vasco», bajo el epígrafe de *ixtorio xaharrak* «viejas historias». Costumbre que también se extendió a otros almanques y revistas editados en Mauleón, Pau, Donostia o Bilbo.

Fue la obra de Jean François Cerquand¹⁴², inspector de la Academia, más respetuosa con los postulados de búsqueda folklórica, pero su publicación que recogía 117 cuentos en la versión francesa, sólo daba 109 en euskera, recogidos fundamentalmente por los maestros de escuela. Esta obra, cuya versión vasca nos da la edición de Anuntxi Arana, divide las narraciones en cinco grupos: 1) Parábolas; 2) Leyendas mitológicas; 3) Cuentos de brujas; 4) Leyendas históricas, y 5) Cuentos.

Abbadie¹⁴³ que organizaba sus Concursos de Poesía desde 1851, como hemos dicho ya, escribe el 5 de enero de 1876 una carta dirigida a los curas mauleonenses Garikoitz y Landerretche, contándoles cómo no estaba de acuerdo con el sistema de recogida de Cerquand, pues pensaba que los maestros manipulaban en exceso el material originario, y les pide que se preocupen en recoger ese tesoro de la literatura popular y darle noticias de sus investigaciones. A su vez amplía los Concursos también a la prosa, y anima al poeta Auguste Etcheverry en 1876, a recoger los textos de los cuentos en vasco, que recogió pero no se publicaron hasta que Kaltzakorta¹⁴⁴ los editara en 1997. Por su parte al estudiar la leyenda de *Tartarua*¹⁴⁵ o el Cíclope, compara algunas de las características de la versión vasca con otras semejantes etiópicas, concluyendo que al no poder tener ambas relación con la versión homérica se deduce que debe tratarse de un fondo común prehistórico, anterior al de la división y expansión de las naciones.

Webster¹⁴⁶, publicó en Londres en 1879 una colección de leyendas vascas traducidas al inglés, pero los textos originales recogidos principalmente en Lapurdi, han sido publicados hace poco por Xipri Arbelbide.

¹⁴¹ *Escualdun laborarien adiskidea*, 1848, *Egunaria edo almanaca*. Bayonan, Lamaignereren Imprimategian.

¹⁴² Jean François CERQUAND, 1874-1885, «Légendes et récits populaires du Pays Basque», *BSSLAP*. Pau. Reed., 1985, Anuntxi Arana, *Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak. Ipuinak, Fabulak, Parabolak*. Txertoa, Donostia.

¹⁴³ Patri URKIZU, 1997, *Anton Abbadiaren...*, op. cit., 30.

¹⁴⁴ Xabier KALTZAKORTA, 1997, *Lamia, Sorgin eta Tartaroen erresuma ezkutua*. Labayru, Bilbao.

¹⁴⁵ Antoine D'ABBADIE, 1878, «Légende du Tartaroua ou Tartarua», *BSSLAP*, 1874-1877, Bayonne, 133-135.

¹⁴⁶ Wentworth WEBSTER, 1879, *Basque Legends, collected chiefly in the Labourd*. Londres. Trad. al castellano de Julio Velasco, 1989, *Leyendas vascas*. Miragunao. Madrid. Ed. Original, 1993, Xipri Arbelbide, *Ipuinak I, II*. Euskal Klasikoak. Kriselu, Donostia.

Vinson, que ya hemos mencionado anteriormente, en 1883 publicó su *Folklore...* donde recoge los cuentos y leyendas divididos en tres apartados: a) Leyendas y supersticiones; b) Cuentos maravillosos, y c) Historietas tontas e inocentes.

Tampoco falta alguna otra colección anterior o posterior, en castellano (J. M. Goizueta, *Leyendas vascongadas*, 1851), en francés (F. Michel, *Le romanero du pays basque*, 1859), o en inglés (M. Monteiro, *Legends and popular tales of the basque people*, 1887), mas habría que decir con Vinson: sólo son recreaciones literarias, que apenas tienen nada que ver con los cuentos populares.



FIGURA 4. Portada de la 1.^a edición de Euskalerriaren Yakintza Literatura Popular del País Vasco de R. M. DE AZKUE (1935-1947).

En el siglo XX las colecciones más interesantes en principio, son las realizadas por Azkue¹⁴⁷ y Barandiarán¹⁴⁸, aunque tampoco dejan de tener interés por razones diversas, las colecciones de Jean Barbier¹⁴⁹ (24 y 50 narraciones),

¹⁴⁷ R.M. AZKUE, *Euskalerriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco. T. II. Cuentos y leyendas*, Euskaltzaindia y Espasa Calpe, 1.^a ed. 1935-1947, 2.^a ed. 1989.

¹⁴⁸ Jose Miguel BARANDIARÁN, 1961, *El mundo en la mente popular vasca*. 3 vols. Auñamendi, Donostia.

¹⁴⁹ Jean BARBIER, 1924, *Supazter xokoan*. Baiona, A. Foltzer; 1931, *Légendes Basques*. Delagrave. Paris.

Jean Elissalde¹⁵⁰ (63), Mayi Ariztia¹⁵¹ (16, sin cambiar una palabra del informante), Piarres Lafitte¹⁵² (22 y 71), Xalbat Arotçarena¹⁵³ (20), Junes Casenave¹⁵⁴ (10 recreaciones), y Xabier Azurmendi¹⁵⁵ (110) entre otros, así como las traducciones realizadas al francés por Pierre d'Anjou¹⁵⁶, Pierre Bidart¹⁵⁷, etc., que sirven al menos de primer contacto con el mundo de la narrativa popular, indicadores todos ellos de que el deseado *Corpus Fabularum Vasconiae* se halla todavía por realizarse.

Entre los análisis de todo tipo realizados ya por Lafitte, Caro Baroja, como por Bengoetxea, Etxeberria Kaltzakorta, o Iñarra entre otros, caben destacar los de Caro por su visión crítica, interpretativa y de conjunto, así como por las pistas abiertas para la investigación. Sus estudios sirven para contextualizar los cuentos y leyendas vascos sobre todo en la cultura del occidente europeo, con la conclusión de la necesidad de estudiar cada leyenda en su ámbito histórico y cultural propio.

1.2.2. Clasificación

Señala Azkue que es bastante problemático hacer una clasificación de los cuentos, por lo que al final se decidió a dividirlos en dos tipos: cortos y largos. Clasificación bastante arbitraria, como critica Lafitte¹⁵⁸, pues con una misma historia hay quien hace el cuento largo y quien corto, por lo que propone cinco grupos: 1) paganos; 2) pseudo-cristianos; 3) pseudo-historias; 4) imaginarios; y 5) humorísticos.

Por su parte Caro¹⁵⁹ analiza los siguientes tipos de leyendas: 1) míticas; 2) genealógicas y de orígenes étnicos; 3) hagiográficas; 4) religiosas; 5) sobre personas famosas reales o ficticias con significado histórico, y 6) sobre personas famosas reales o ficticias sin significado histórico. Esta diversidad de puntos de vista hace que al final nos hayamos decidido por otra clasificación de tipos, la más aceptada por lo general en los estudios de cuentística universal, que es la propuesta por Aarne & Thompson¹⁶⁰.

¹⁵⁰ Jean ELISSALDE, «Artho zuritzetan», *GH*, 1921-1922.

¹⁵¹ Mayi ARIZTIA, 1934, *Amattoren Uzta (La Moisson de Grand Mère)*. GH. Bayonne.

¹⁵² Piarres LAFITTE «P. Ithurralde», 1945, *Murtuts eta bertze... Artho churitzetako zombait ichtorio chahar*. Aintzina. Baiona.

¹⁵³ Xalbat AROTÇARENA «Zephuru», 1972, *Har-uz-ka (ixtorio-mixerio ahurtara bat)*. Ikas, Baiona.

¹⁵⁴ Junes CAZENAVE-HARIGILE, 1997, *Basabüruko ipuinak*. Izpegi, Baigorri.

¹⁵⁵ Xabier AZURMENDI, 1997, *Atzoko Zegama*. Eusko Ikaskuntza, Donostia.

¹⁵⁶ Pierre D'ANJOU, 1946, *Contes populaires du Pays des Basques*. Le liseron. Paris.

¹⁵⁷ Pierre BIDART, 1979, *Récits & contes populaires du Pays Basque* recueillis par... dans le Labourd. Gallimard. Paris.

¹⁵⁸ Pierre LAFITTE, 1973, «Euskal ipuinak», *Euskera*, XVIII, Bilbo, 160-166; J. B. Orpustan (ed.), 1990, *P. Lafitte, Historio-misterio edo eiherazainaren ipui hautatuak*. Herria-Egan.

¹⁵⁹ Julio CARO BAROJA, 1991, *De los arquetipos...*, op. cit.

¹⁶⁰ AARNE y THOMPSON, 1995, *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación*. FF communications n.º 258. Academia scientiarum Fennica. Helsinki.

1.2.2.1. Cuentos de animales

Ya hemos hablado del refrán n.º 373 de Oihenart en el que hallamos un cuento donde los pájaros (subsección de este apartado) hablan y uno intenta engañar al otro. Podría tener concomitancias con el n.º 232 de Aarne-Thompson (en adelante Aa-Th), donde *el primero prefiere quedarse a sufrir en la casa que ir a tierras extranjeras*.

La creatividad vasca en este campo no es pequeña, ya que se pueden hallar tipos nuevos no mencionados en el catálogo de AA-Th, aunque de alguno de ellos, el (d) concretamente, se hallen variantes entre los cuentos bretones. He aquí algunos:

- a) La oveja y la hierba (ésta le indica otra más sabrosa cuando va aquélla a comerla...)
- b) El asno y el lobo (aquel le dice que tiene que oír misa antes de ser comido...)
- c) Una oveja que apela a la conciencia de las otras para hacerse sitio en el prado para pacer.
- d) El zorro va a las rocas a mariscar pero es atrapado por la marea.

...

1.2.2.2. Cuentos de magia

Cuenta Caro que San Martín Duniense en su *De correctione rusticorum* (s. VI) habla de las divinidades de la selva que en Asturias llaman *xana* (< Diana, lat.), y los gallegos *meigas*. En la cuentística vasca hallamos también unos seres femeninos parecidos llamados *lamias*, las «dones d'aigua» de Cataluña, que aparecen junto a las fuentes como se constatan en la toponimia desde el siglo XI. Ya en el año 1025 en el cartulario de San Millán de la Cogolla se habla de *de illo fonte qui vocatur lamiturri* «de aquella fuente que llaman fuente de las lamias¹⁶¹». Éstas son consideradas por Barbier como las misteriosas guardianas de los tesoros subterráneos, genios que generalmente son pacíficos y bondadosos.

Otros genios analizados con detalle por Kaltzakorta en la obra citada [*Lamia...*] son las *sorginak* «brujas», los *intxixuak* «duendes», las sirenas..., etc., y hay abundantes narraciones en las que aparecen las luchas de los hombres con estos seres. Así Xabier Bengoetxea¹⁶² indica los siguientes casos que aparecen en la colección de Azkue: de lamias y sus relaciones con los seres humanos¹⁶³, de brujas y sus relaciones con los seres humanos¹⁶⁴; y del origen de las lamias y las brujas¹⁶⁵.

¹⁶¹ P. LUCIANO SERRANO, 1930, *Cartulario de S. Millán de la Cogolla*. Madrid, 44.

¹⁶² Xabier BENGOTXEA, 1986, *Euskal ipuinak*. Erein, Donostia.

¹⁶³ N.ºs 15, 109, 152, 193, 194, 195, 196, 197, 204, 207, 210...

¹⁶⁴ N.ºs 26, 40, 86, 89, 104, 118, 119, 123...

¹⁶⁵ N.ºs 105, 107, 109, 203, 235...

Kaltzakorta ha intentado también hacer un corpus de las diversas versiones de *Tartalo*. Esta narración de magia señalada por Aa-Th. del 300 al 359, es la del ogro (gigante, dragón, diablo, etc.) derrotado. Una de las figuras más conocidas es la del Cíclope o Polifemo que desde la *Odisea* de Homero ha tenido tantos imitadores y recreadores cultos (Eurípides, Teócrito, Ovidio, Góngora, Lully, Giraudoux...), sobre el que Hackmann¹⁶⁶ hizo un estudio pormenorizado basado en 221 variantes. En el País Vasco recibe generalmente el nombre de *Tartarua*.

Caro¹⁶⁷, nos habla de una de las variantes que sería el *basajaun* «el señor del bosque». Al parecer en la cuentística castellana se denominaría *ojanco*, que aparece en *El Caballero del Sol* de Luis Vélez de Guevara (1579-1644), pero cuya etimología nos parece clara en euskera, o sea, literalmente «el (señor) de la selva». Es ésta una versión del Cíclope semejante a la que recoge Aurelio M. Espinosa¹⁶⁸ en el n.º 281 de su colección de cuentos de Castilla y León.

Herensugea «la serpiente de tres cabezas» o el dragón, es un monstruo simbólico conocido mundialmente que se distingue de todos los demás animales por su carga significativa. Chaho¹⁶⁹ en diversas obras suyas (*Azti Beghia*, 1840; *Biarritz...*, 1855...) menciona diversas narraciones en las que aparece dicha serpiente, en una de ellas ubicada en el siglo XVI se cuenta la lucha del caballero de Zaro con el dragón. Tema que a su vez el poeta Hiribarren lo recogerá y lo retrotraerá a 1407 en su poema *Herensugea eta Beltzuntze*. Esta leyenda del monstruo que es nombrado *Sugaar* en Ataun y *Sugoi-ari* en Atharratze fue recogida por Barandiarán en Sara, en 1949¹⁷⁰.

La leyenda de Teodosio de Goñi, en la que se cuenta cómo tras un parricidio es liberado por el Arcángel San Miguel de Aralar del dragón, que dio lugar a la novela romántica de Navarro Villoslada «*Amaya o los vascos en el siglo VIII*» (1877), no puede sino remontarse como más tarde a finales de la Edad Media. Como se sabe en el Santuario de dicho lugar existe una cadena antigua colgada de una pared, que dicen fue la que llevó el caballero de Goñi cuando hacía penitencia por aquellos pagos. Es sabido que ya en el siglo XV en uno de los sermones de San Vicente Ferrer hechos en catalán, aparece la historia de Sant Jordi que mata al dragón y libera a la hija del rey.

Como indica Julio Camarena¹⁷¹, en el caso vasco se trata de una yuxtaposición de dos tipos de cuentos, por una parte, la revelación y la equivocación

¹⁶⁶ O. HACKMAN, 1904, *Die Polyphemsage in der Volkssüberlieferung*. Helsinki.

¹⁶⁷ Op. cit., 144.

¹⁶⁸ Aurelio M. ESPINOSA, 1988, *Cuentos populares de Castilla y León*. 2 volúmenes. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, T. II, 130.

¹⁶⁹ Patri URKIZU, 1992, *Agosti Chahoren bizitza eta idazlanak (1811-1858)*. Euskaltzaindia. BBK, Bilbo.

¹⁷⁰ Joseph Michel DE BARANDIARAN, 1949, «Eusko-Folklore. Sare 1949. Lurpeko eremuetan (Dans les régions souterraines). Les monstres nocturnes», *Ikuska*, n.º 2-6, Sara, 117-124.

¹⁷¹ Julio CAMARENA, 1992, 1, «Las peculiaridades de la cuentística vasca», *Euskera*, Bilbo, 405-433.

que conduce al caballero a matar a sus propios padres y la posterior penitencia, que forman el Aa-Th 931, y por otra la lucha con la serpiente y la victoria sobre ella gracias a la ayuda sobrenatural, que pertenece al tipo AA-Th 300.

La historia del estudiante o clérigo que perdió su sombra tiene también numerosos paralelos.

Vinson la recogió refiriéndose al cura de Barkoxe, y Azkue da dos versiones una altonavarra referida al cura Atarrabio y otra vizcaina a Martin abade. Es el n.º 63 de Cerquand titulado *Itzal gabeko apeza* «El cura sin sombra». Dice Caro que ya Feijoo en su *Theatro Crítico Universal* (1781) mencionaba los antecedentes de esta historia y que en la literatura popular castellana la historia del cura que perdía su sombra se atribuía al Marqués de Villena.

1.2.2.3. Cuentos religiosos

Son aquellos que tienen como argumento la vida de algún personaje religioso como Jesucristo, La Virgen María, San Pedro, San Fructuoso, San Martín, Santa Genoveva, etc., y tienen al final su moraleja, mediante alguna reflexión, castigo o premio. Cerquand los denominó *Parábulas* y con ellos formó la primera sección de nueve cuentos. Por su lado Webster los llamó cuentos religiosos formando la última sección con siete. También son de este tipo al menos los siguientes de Azkue: n.ºs 22, 48, 58, 88, 137, 200 y 206.

Algunas de ellas como *Alarguna eta bere semea* «La viuda y su hijo»¹⁷² se encuentra ya en *La leyenda dorada* de Jacobo de Voragine, que tuvo tantas ediciones en los siglos xv y xvi, *Orgazainak* «Los carreteros» [Cerquand, n.º 2] ya aparece en Lafontaine, y *Jinkoaren zorrak* «Las deudas de Dios» [Cerquand, n.º 74] corresponde a *La lluvia de oro* que se puede encontrar en Grimm, y en otras colecciones. Tal como indica Camarena el cuento *Sabel bat aski da* «Un estómago basta» [Cerquand 77, y Barbier] que en otras versiones aparece como «El hambre de San Pedro» es un cuento bastante peculiar que figura ya en el catálogo de Delarue-Tenèze¹⁷³.

Es una de las secciones más abundantes de la colección de Barbier, que las titula El Sr. Jesús y San Pedro, aunque en la misma ha incluido la historia de Valentine, donde aparecen retazos de la vida de Santa Genoveva y donde como él mismo subraya *on a pillé un peu par tout* «se ha cogido un poco de todas partes».

1.2.2.4. Cuentos románticos y novelescos

Son aquellos que por lo general narran cómo el protagonista tras pasar diversas pruebas gana por fin la mano de la doncella. Ya hemos mencionado anteriormente la historia de Hero y Leandro, recogida por Humboldt, pero es

¹⁷² WEBSTER, op. cit, 1993, 101-117.

¹⁷³ Paul DELARUE & Marie-Louise TENÈZE, 1976-1985, *Le Conte Populaire Française. Catalogue raisonné des versions de France*. 4 vols. Maisonneuve. Paris.